



Capítulo 187

Dividiendo las Habitaciones

"No se preocupen demasiado por nosotros. Solo estamos aquí por la competencia de cítara que se celebrará en esta ciudad", dijo el Elder Xuan a los guardias con una expresión amistosa.

"Por supuesto. La mayoría de la gente que ha venido a la ciudad estos últimos días solo viene por la competición. ¿Van a participar o solo son espectadores, mayores?", preguntó entonces el guardia.

"Mis discípulos participarán en la competencia de cítara", respondió el Elder Xuan.

Ya veo. Entonces, por favor, acepta esto. Es un pequeño obsequio de nuestra ciudad para quienes participarán en la competencia.

De repente, el guardia les mostró un pequeño medallón dorado y continuó: «Si se dirigen al Hotel Royal Blossom y les muestran esta ficha, recibirán habitaciones para residir hasta que decidan abandonar la ciudad; gratis, por supuesto».

"¿Ah, sí? Es muy generoso de parte de esta ciudad. Le agradeceré al señor de este lugar cuando tenga la oportunidad", dijo el Elder Xuan con una sonrisa.

"¡Gracias, mayor!" El guardia le hizo una reverencia respetuosa.

Por supuesto, la ciudad no entrega estas fichas a cualquiera que decida participar en la competencia como caramelos y solo los trasfondos prestigiosos o poderosos, como el Templo de la Esencia del Dragón las recibirían, especialmente si su Gran Anciano está allí.

Después de aceptar el medallón dorado, el Elder Xuan entró en la ciudad con los demás.

"¿Ya nos reservó un hotel, Elder Shan? Si no, podemos ir al Hotel Royal Blossom a buscar nuestras habitaciones, ya que nos costará encontrarlas vacías ahora mismo", le preguntó la Elder Xuan.

"Claro que sí. No soy una incompetente. Sin embargo, el Hotel Royal Blossom es sin duda mucho mejor que el que reservé, así que podemos fingir que no reservé ninguna habitación", dijo la Elder Shan, dejándolos atónitos.





—Muy bien... En ese caso, nos dirigiremos al Hotel Royal Blossom
—dijo el Elder Xuan.

—Entonces síganme. Conozco bastante bien esta ciudad, ya que he estado aquí varias veces —dijo la Elder Shan mientras tomaba la iniciativa de manos del Elder Xuan y comenzaba a guiar a los demás hacia el Hotel Royal Blossom.

¡Guau! ¡Mira ese grupo de hadas! ¡Nunca había visto mujeres tan hermosas en mi vida!

¡Maldita sea! ¡No pediría nada más en mi vida si pudiera tener una mujer que fuera la mitad de bonita que una de ellas!

Los peatones de la ciudad dejaron lo que estaban haciendo para mirar fijamente a la Elder Shan y a las discípulas, con expresiones hechizadas en sus rostros aturridos, después de notar su presencia.

¿Por qué no intentas acercarte a ellas? Quizás tengas suerte.

¿Estás loco? ¡Mira sus uniformes! ¡Son del Templo de la Esencia del Dragón! ¡Y a juzgar por su aura, sin duda son expertos poderosos! ¡Si no valoras tu vida, acércate a ellas!

Algún tiempo después, la Elder Shan se detuvo frente a un edificio alto y enorme, que no solo ocupaba toda la calle, sino que también estaba rodeado de hermosos cerezos en flor.

"Guau... Qué lugar tan bonito", murmuró Yuan con una mirada aturrida en su rostro, sintiéndose hipnotizado por las flores de cerezo.

Después de permanecer afuera unos momentos para admirar los hermosos árboles, la Elder Shan entró al edificio con los demás.

"Bienvenidos al Hotel Royal Blossom, estimados huéspedes del Templo de la Esencia del Dragón".

Una docena de sirvientes los recibieron en el momento en que entraron al edificio, casi como si el hotel estuviera esperando su llegada.

La Elder Shan no se sorprendió demasiado por esto y les mostró el medallón.

"¿Cuántas habitaciones tendremos con esto?", les preguntó después la Elder Shan.





Uno de los trabajadores respondió de inmediato: «Normalmente, se les permite tener hasta cinco habitaciones, pero debido a la próxima competencia que ha provocado una afluencia de huéspedes, solo podemos reservar dos. Sin embargo, cada habitación tiene capacidad para cuatro personas. Disculpen las molestias».

"No tienes que disculparte. Después de todo, no podemos quejarnos de algo que nos dieron gratis", dijo la Elder Shan.

Luego se giró para mirar a Yuan y a los demás.

"Veamos... Somos seis, pero solo hay dos habitaciones: dos para hombres y cuatro para mujeres. Supongo que es obvio cómo dividir las habitaciones".

La Elder Shan señaló a las discípulas y dijo: "Ustedes tres pueden quedarse en una habitación, y yo me quedaré con el Elder Xuan y el discípulo Yuan".

"¿Eh?"

Todos allí miraron a la Elder Shan con expresiones boquiabiertas.

"¡Ejem!" El Elder Xuan se aclaró la garganta un momento después y dijo: " Elder Shan, ¿no sería más lógico que se uniera a las tres discípulas en lugar de a nosotros, dos hombres? Al fin y al cabo, cada habitación tiene capacidad para cuatro personas".

"¿Por qué obligar a cuatro personas a compartir una sola habitación cuando podemos compartirlas equitativamente y tener más espacio? ¡Es una obviedad!", respondió la Elder Shan con voz clara, sin rastro alguno de vergüenza en su hermoso rostro, y continuó: "Y no me importa compartir habitación con ustedes dos, ya que estoy segura de que no pasará nada".

"¿Estás segura? Aunque también confío en que ninguno de los dos hará nada, no puedo decir lo mismo de ti, Elder Shan", dijo el Anciano Xuan con los ojos entrecerrados. "Pero como quieres compartir las habitaciones equitativamente, mi nieta puede quedarse en la misma habitación que nosotros".

Las cejas de la Elder Shan se crisparon después de escuchar la respuesta del Elder Xuan.





Mientras tanto, el corazón de Xuan Wuhan latía de emoción, y ya podía imaginarse durmiendo en la misma habitación que Yuan, ¡quizás incluso en la misma cama!

"¿Por qué lo hace tan difícil, Elder Xuan? Simplemente deje que los discípulos estén juntos. Sin embargo, como el Discípulo Yuan no puede dormir con las demás por razones obvias, puede quedarse con nosotros, los ancianos", dijo la Elder Shan tras un momento de silencio.

El Elder Xuan arqueó las cejas y dijo con voz despreocupada: "¿Por qué no? De todas formas, no es la primera vez que duermen en el mismo sitio".

"¿Q-qué acabas de decir?" La Elder Shan abrió los ojos de par en par por la sorpresa y miró al Elder Xuan con incredulidad.

